Leg. 31E

t

N.º 17.

El Rayo de Andalucía

2.ª pte

~~171~~ 171

Ap.º 1.º

Tea 1-63-14 b1

1753 N.º 17

El Ayuntamiento de Madrid

1753

1 ^a	}	
2 ^a	}	
3 ^a	}	

Teatro.

1^a

Salon largo.

Tardín.

Salon corto.

Salon largo.

2^a

Salon corto.

Selva y tienda.

Selva corta.

Selva larga.

3^a

Salon largo.

Salon corto.

+ Mudanza	_____	_____	Salen
Reg. Quimico	_____	_____	2º
Almamon	_____	_____	3º
- Jesula	<u>Labater</u>	_____	Comas
Buenos	_____	_____	Banba
Nuevo	_____	_____	Graciono
- Tante	<u>Aguarin</u>	_____	Sonzales
Alfonso	_____	_____	Paco
- Elvira	_____	_____	Dama
- Ariza	_____	_____	2ª
- Provina	_____	_____	Victoria fernex

EL

Mud. C
 ya q
 a mis
 la va

El Rayo de Andalucia.

fuera ya de aquel desmayo,
que imagen palida, y yerta
del ultimo parañismo,
lineas fatales enseña.

Fuera ya de aquel peligro,
y precedida licencia,

dia del Apostol Santo, ~~de~~
à cuya espada, y venera
debeis la mayor vitoria,
y yo la mayor clemencia,

Dia, al fin, de Santiago,
aquel de la Cruz vermeja,
que en el caballo de nieve,
de muy Soldado se precia,
se celebrò mi bautismo:
juito acuerdo, porque fuera
el que me vencio enemigo,
quien yà devoto me venza.

Este, pues, dia dichoso
de mi Catholica empresa,
el Mayordomo Mayor,
en nombre vuestro, reserva,
para gala de ~~compadre~~ *Padrino*
la mas lucida, y mas nueva:

con calza de toda obra,
aforrada en blanca tela,
una cuera de ribetes,
cuyas rejilladas mueltran,
que dadas con bizarria,
no ay otra gala como ellas;
capa de taja bordada,
en cuya capilla ostentan
la riqueza del compadre
ricos asientos de perlas,
que en la gorra de Milàn
hallaron correspondencia,
y acreditada de plumas,
mas de una pluma, la media
de estos asientos tomò
la razon en pocas letras.

Llevò la fuerte Bermudo,
Alcayde de Compostela,
Favila, el aguamanil,
y el salero Don Fruela,
cuya bizarria, y galas,
quien las calla, las celebra.

Delta suerte acompañados
del vulgo, y de la nobleza,

y dando vos licencia

al son de instrumentos varios,
fuimos à la Santa Iglesia;

alli el Prette hizo su oficio,
y en la agua de gracia llena
tomè Fenix nuevo ser;

que como aquel en su hoguera,
en este Jordàn Divino
renaci yo à vida nueva.

Conservè el nombre primero,
no porque el alma se precia
de aquella memoria, no;
mas porque desta manera
hasta el nombre se bautice,
hasta el nombre crisma tenga.

En fin, señor, yà alittado
en la Christiana vanderà
Soldado ~~indigno~~ de Christo,
gajés me dan sus voletas.

Visiono soy, mas supuesto,
que aqui servicios se premian,
humilde à la disciplina,
guiado de la experiencia,
podrè ser Soldado viejo;
y si me ayudan las fuerzas,
solicitarè ventajas
entre enemigas vanderas.

Con el aplauso que he dicho,
si con mayor asiltencia,
dimos la buelta à mi casa,
adonde Elvira me espera,
para que todas mis dichas
fin en su principio tengan.

Diòme la mano de esposa,
(perdoneme Vuestra Alteza,
si aqui amantes digresiones
à su hermosura me llevan.)

Nunca entre rizadas nubes
se moltrò el Alva tan bella,
dando à las sedientas flores
divina porcion de perlas.
Nunca en la cobarde noche
alarde hizo, y reseña
la blanca Luna, dexando,
sin luz millares de Estrellas
que vergonzosas la asilten,
que asombradas la respetan;
como ella entre esfortas damas,
que puelto que todas eran

con que mi dicha se avienta

dora
con
De
colo
espe
en g
El a
una
à en
y pu
a re
dim
Con
cuy
es in
que
y po
com
se ju
tan
que
que
Los
entr
si di
con
y en
ven
hall
mas
mas
dese
ocaf
un r
con
acre
de la
de la
que
nace
y En u
à qu
tirò
fobr
galà
parte
por l
y po

doradas flechas de amor,
con ella citaban sin fuerza.
De tela verde vestida,
color de mi nunca muerta
esperanza, dilatada
en gloria mi gloria mesma.

El acto ya efectuado,
una carroza à la puerta
à entrambos nos aguardaba,
y puestos los dos en ella,
a recibir parabienes,
dimos à la Plaza buelta.
Corrieronse doce toros,
cuya natural braveza
es imposible, señor,
que la explique humana lengua,
y por mas lisonjearme,
con Africanas libreas
se jugaron unas cañas
tan reñidas, y sangrientas,
que muchas veces juzgùe,
que las burlas eran veras.

Los agarrochados toros,
entre la turba ligera,
si diestramente los hieren,
con ferocidad pelean;
y entre las altas crueles,
vengando leves ofensas,
hallò guadaña la Parca,
mas que la fuya, sangrienta:
mas yo, que alentado amante
deseaba se ofreciera

ocasion donde mostrar
un rasgo de mis finezas,
con licencia de mi dueño,
acreditè la gineta
de la Andaluz disciplina,
de la virtud Cordovesa,
que en vez de cunas, sus hijos
nacen en las fillas mismas,

Y en una lozana pia,
à quien la naturaleza
tirò pellados de nieve
fobre la piel lisa, y negra,
galàn desprecio del ayre,
parto hermoso de la tierra,
por lo picazo, con alas,
y por lo Andaluz, con ellas;

di buelta al breve distrito,
reconoci la palestra,
soltaron un bravo toro,
fino imagen de la esfera,
rayo animado de aquellos,
que el frio Xarama engendra.
Tomè un rejon, y busquele;
mas èl que arrogante muestra,
que qualquiera voz le ofende,
que el menor silbo le altera,
colerico me embiltiò,

y yo en su cerviz sobervia
engaltè el hierro, dexando
un trozo del asta fuera,
que para salir la vida, *ancha*
le franqueò *una* puerta.

Manchò la arena su sangre,
y el vulgo con descompuestas
voces, repitiendo aplausos,
cantò la bruta tragedia.

Saliò tras èste otro toro,
mas como es suerte, y en ella
ninguno tiene seguros
los aciertos que desea,
al ponerle el rejon duro,
torciò el toro la cabeza,
y entrando siniestramente,
le diò una herida pequeña
à mi caballo en los pechos;
saquè la espada, y apenas
di dos passos en su alcance,
quando dividi sangrienta
por el nervioso cuello
del bruto la armada testa;
cayò el destroncado cuerpo,
como quando se despeña
la pesadumbre de un monte,
estremeciendo la selva.

La plebe aclamò el sucesso,
y Elvira haciendo una seña,
me mandò dexar el cofo,
fue precisa mi obediencia,
que como dueño del alma,
jurisdiccion tiene en ella.
Bolvi à ocupar mi ventana,
y diòse sin à la fiesta,
pero no à la obligacion
del que serviros desea,

Del que como à Rey os ama,
 Del que por dueño os respeta,
 y del que ~~so~~ vassallo humilde
 la Cesàrea mano os besa.

Rey. De que os gozeis muchos años,
 sabe Dios que no me pesa,
 y que de vuestros aumentos
 me acordarè quando pueda.

Mud. Besò vuestros pies mil veces,
 que para mi no ay riqueza,
 como ser vassallo vuestro.

Rey. Oy, si la passion me dexa,
 harè una visita à Elvira.

Mud. Guardaos el Cielo, y mantenga
 vuestros Eldados, señor,
 como mi amor os desea.

Nuñ. Poca merced le hace el Rey
 à mi amo, quando fuera *(vecel Rey)*
 justo, y quando yo pensè,
 que por lo menos, le diera
 media docena de Villas.

Fav. Las Villas das por docenas,
 Nuño? liberal etas.

Nuñ. Y es barro para quien dexa
 de heredar Reynos tan grandes
 por ser su vassallo? Fav. Essa
 voluntad la premia Dios.

Nuñ. Tambié los hòbres la premian.

Fav. A buen Rey sirve en Leon.

Nuñ. Y es algo la diferencia,
 que ay de servir al reynar?

Fav. Y no reparas que reyna
 en la hermosura de Elvira?

Nuñ. Pu. s por esso se sujeta
 à una sola el que gozaba
 mil mugères en su tierra:
 y si està en la variedad
 toda la humana belleza,
 qual juzgas tu más hermoso,
 el punto, ò la diferencia?

Fav. Parece, Nuño, que etàs
 hecho al uso de la tierra.

Nuñ. Diez años de cautiverio,
 que no haràn en la flaqueza
 de un hombre no muy bendito?
 Confieffotè, que no era
 yo cautivo congregado,
 jamás torci la cabeza,

à ratos me entretenia
 con unas Moras traviessas,
 à quien diò Guadalquivir,
 con hermosura, limpieza,
 mas Christiano à piedra, y lodo.

Fav. De lodo diràs, y piedra,
 no echavas menos la Missa?

Nuñ. Effen se ahorra, y no peca
 el que està cautivo. Fav. Còmo?

Nuñ. No la oye, por no verla.

El Rey està leyendo una carta.

Rey. Esta me escribe Almanzor,
 cuya arrogancia, y soberbia,
 haità castigarla, tiene
 ofendida mi grandeza.

Mud. Si por esso etais, señor,
 melancolico, la ofensa
 correrà por cuenta mia,
 yo sabrè satisfacerla.

Rey. Dice que en persona viene.

Mud. De que el en persona venga,
 me alegre. Rey. Tiene en prision
 à vuestra madre, porque ella
 trataba de ser Christiana.

Mud. Viven los Cielos, que buelva
 à Cordova, y que à pesar
 de Almanzor, rompa las puertas
 de la prision, y el Alcazar.

Rey. Tambien dice, que os espera
 un hijo de Rui Velazquez,
 que para vengar la ofensa
 de la muerte de su padre,
 os pidè campo en su tierra.

Mud. No lo conozco. Rey. Ni yo;
 ved essa carta, y en ella
 hallareis lo que os he dicho,
 ò à lo menos, evidencias
 de que ya presa etarà,
 si entonèes no estava presa. *ve*

Vase el Rey con los demas.

Mud. Còmo es esto? vive Dios.

Nuñ. Qué, tenemos tabalera?

Lee. El Cordovès Almanzor,
 unico señor, que ~~reyna~~ *reyna*
 en las dos Españas, siendo
 sin humana dependencia,
 el que merece este nombre,
 por la sangre del Profeta,

A ti Don Ramiro Rey,
por la divina elemencia,
y piedad, de Leon, y Asturias,
salud te embia, y con ella
aviso de lo que importa
à tu debida obediencia.

Tributario nuestro ha sido
tu Reyno; y aunque tu niegas
este reconocimiento,
no es esta ^{la} mayor ^{que sea;}

la traicion de esse bairardo,
dicen, que amparar intentas,
y que siguiendo su gusto,
èl te sirve, y tū lo apruebas.
Si mi amidad reconoces,
si mi obediencia no niegas,

con prisiones me le embia,
porque èl, y su madre tengan
el merecido castigo
de su yerro, y su sobervia;
y advierte que de no hacerlo,
al castigo te sujetas

de mi indignacion, y yo
en persona irè à tus tierras,
y abrasandolas, darè
castigo à tu inobediencia.

Almanzor. *Repr.* Viven los Cielos,
que si Elvira no estuviera
de por medio, à quien el alma
tan justamente respeta,
que me partiera esta noche;

O barbaro Rey! O fiera
de la ardiente Libia! O carta
de mas injurias que letras!

Traidor à mi? miente el mundo,
y miente Almanzor, si piensa
que en mi puede aver traicion;
à mi madre ^{tiene} ^{esta} ^{presencia},
quando yo la debo el darne
padre de tanta nobleza?
Què aguardo, Cielos? què aguardo?
venga, como dice, venga
en persona, que en la mia
hallarà tal resitencia,
que en vez de vengar su agravio,
roto, y castigado buelva.

Nuñ. Y Nuño tambien irà
en persona, que la guerra

no es casamiento de Reyes,
que por poder se concierta;
y por lo menos, agora
libre de toda sospecha,
no me mandaràs atar.

Mud. Yendo à mi lado, no temas,
aunque despidiera rayos
toda la abralada Esfera. *vans.*

Salen Almanzor, y Rosana deteniendole.

Alm. Aqui vengar intento,
derramando su sangre, el pensamiento
sacrilego, atrevido,
del que fuè en sus entrañas concebido.

Ros. Señor, mira, detente.

Alm. Dexa que de una vez vengue impaci-
ente en esta aleve hermana,
en esta aleve hermana, (ente
ofensas mias; hà muger liviana!
mal aya mi piedad, mal aya el dia
que perdone la dura ofensa mia,
principio vil de la mayor infamia;
quien cercenado huviere

la garganta de aqueita hydra fiera,
quando tuve certeza
de su aleve fiuqueza;
quando de un solo golpe à mi sujetos,
cessaban con la causa los efetos,
sin que saliera al mundo
de sangre mia este Sinon segundo.

Ros. Señor, mira que ofendes riguroso
lo mas divino de su Cielo hermoso.

Alm. Tarfe, oia, Soldados.

Ros. Rayos despide por la vilita airados.

Salen Soldados, y Tarf. Señor, què mandas?

Alm. En una torre obscura,
negada al Sol, y à mis rigores dura,
pondràs à esta muger. *Ta.* Caso tremèdo!
si mas no te declaras, no te entiendo.
A qual dices, à Arlaja, ò à Rosana?

Alm. A essa que neciamente llamè hermana.

Tarf. A Arlaja, gran señor?

Alm. Què necio que eres!

llamala la mas vil de las mugeres.

Ros. Dexa el Cielo paciènciam.

Alm. Què aguardas? quita ya de mi
presencia

aqueste monstruo horrendo,
à quien furioso de mirar me ofendo.

Vase Tarfe, y Soldados.

Ros.

Rof. Señor, si tengo parte.

Alm. Quanto pidas aora he de negarte;
no eltorves este intento,
si alguna vez me quierdes ver contento.
O injusta! ò fiera hermana,
¿mi sangre Real uniste à la Christiana?

Sale Tarfe.

Tar. Un grave Caballero,
de ayroso talle, y de gentil persona,
que à Marte le prefiere,
pide, Señor, licencia
para poder entrar en tu presencia;
dice, que es de Rodrigo
Velazquez hijo.

Alm. Y es mi grande amigo;
mucho en salir à recibirle tardo;
fabrè el estado de aquel vil bastardo,
que dexando la seta de Mahoma,
Christiano contra mi las armas toma.

Vanse, y sale el Rey Ramiro, dada la mano à Elvira, y Mudarra, Nuño Favila, y Bustos.

Rey. No os quexeis de mi, que en mi
ya no ay valor, ni ay prudencia
que pueda hacer resistencia;
amor lo dispone así.

Elv. Acuérdele V. Alteza
de quien es, y de quien soi.

Rey. Toda mi memoria doi
al cielo de essa velleza;
continúad la possession
divinamente dichosa
de la mano mas hermosa,
que embidia un Rey de Leon;
gozadla, heroyco Español,
que embidia causar pudiera,
si capaz de embidia fuera,
vuestra dicha al mismo Sol.

Mud. Vuestra Alteza sabe honrar
sus vassallos de tal suerte,
que ya en mi dicha se advierte,
no ay dicha que desear.

Elv. Y es tanto à mi amor igual
esse hiperbole, que creo,
que apurè con mi desseo
la fortuna su caudal.

Rey. Zeloso, y desesperado *ap.*

considero en sus amores
un alpid entre las flores,
un veneno disfrazado.

Mud. Nuño, ño hablas? Nuño. Señor
aunque callo, ya celebro
un alma en cada requiebro,
y un purgatorio de amor,
que aunque en laureles, y palmas
singularizar pudiera,
llomola así, porque espera
la gloria de tantas almas.

Fav. Disimula cuerdamente.

Rey. Estase el alma abrafando.

Fav. Esto conviene, hasta quando
Mudarra de aqui se ausente.

Elv. Que un alma informa à los do-
me dicen las ansias mias.

Mud. Siglos quisiera los dias
para gozar mas de vos;
por vos, conociendo à Dios,
de aquel ciego error salí;
supe de mi, y desde alli
mi ser dexè de ignorar,
ved con que os podrè pagar,
quando os debo à Dios, y à mi.

Elv. Yo estoy, mi bien, tan pagada
de esos beneficios dos,
que con teneros à vos,
no os pido, ni debeis nada;
verme tan bien empleada;
fuè mi motivo primero;
ya mi dueño os confidero;
pues que me podeis deber,
si en vos llego à poseer
todo quanto estimo, y quiero?

Rey. Ya no ay paciencia. *ap.*

Fav. Has de dar
ocasion de ser sentido

Rey. Poco à su amor ha debido
el que cuerdo supò amar. *ap.*
Yo quiero daros lugar
para que gozeis dichosos
discurfos tan amorosos.

Mud. Vuestra es mi dicha, señor.

Rey. Abrase un rayo de amor
mis pensamientos zelosos.

Vanse el Rey, y Favila.

Mud. Parece que el Rey se va
dis-

disgu-

Bust. Alg-

del R-

Mud. Sic-

defuer-

que a-

en lo-

perdie-

todo c-

Elv. Tam-

vueltra-

como-

la vida-

Mud. Mu-

su disg-

pero c-

sin fue-

Elv. Podr-

su prec-

unirse-

la niev-

que yo-

tenien-

Mud. Al l-

este am-

Elv. No q-

los gust-

Mud. A e-

Elv. Y mi-

à estim-

quiero-

seais d-

porque-

Bust. Ha q-

de estim-

pero es-

que con-

Elv. Trata-

contra-

Mud. No t-

que ten-

ya se a-

los pel-

porque-

si no a-

verà en

cifrado

disgustado.

Bust. Algun cuidado
del Reyno le abrà obligado;
mal dixè, de amor sera. *ap.*

Mud. Siento su disgusto ya,
desuerte, fabelo Dios:
que aqui para entre los dos,
en lo licito, en lo justo,
perdiera por darle gulto,
todo quanto no sois vos.

Elv. Tambien yo, que de muger
vueitra me precio, y de cuerda,
como à vos, señor, no os pierda
la vida sabrè perder.

Mud. Mucho me dà en que pensar
su disgusto ^{entanto tiempo} ~~mis pequeños~~,
pero con vos, dulce dueño,
sin fuerza viene el pesar.

Elv. Podrán los Cielos dexar
su precioso movimiento,
unirse al fuego violento
la nieve, y no podrá ser
que yo dexè de tener,
teniendoos à vos, contento.

Mud. Al Rey, Elvira, se debe
este amor, y esta fineza.

Elv. No quiero yo que su Alteza
los gustos vuestros se lleve.

Mud. A esto mi lealtad me mueve.

Elv. Y mi lealtad me enseñò
à estimar al Rey, mas no
quiero que estando conmigo,
seais del Rei tan amigo,
porque tendrè zelos yo.

Bust. Ha què hidalgas recompensas
de estimacion tan avara!
pero es mi hijo, y es Lara,
que con lealta d paga ofensas.

Elv. Tratarà de sus defensas
contra el poder de Almanzor.

Mud. No tiene el Rey mi señor
que temer à su enemigo;
ya se acabaron conmigo
los peligros del temor;

porque al primer movimiento,
sino al amago primero,
verà en mi desnudo acero
cifrado el quarto elemento:

no

Si

azote he de ser sangriento
contra enemigas fortunas,
que sobervias importunas
del Andaluz Cordoves,
he de poner à sus pies
las ya tremolantes Lunas.
Serè ruina, y estrago
del esquadron Agareno,
y elijo al hijo del trueno,
ya es mi amigo Santiago

~~de~~ de la deuda satisfago
de mi sangre esclarecida,
pues por la que fue vertida
de mis hermanos, agora
he de verter sangre Mora,
para alimentar mi vida.

Quando en aquel barbarismo
la espada desembainaba,
valientemente cortaba;
pero cortaba en mi mismo:
vime à la luz del Bautismo,
de la cabeza à los pies
herido, y como cortès,
me curò de Dios la mano,
quedè con el brazo sano
para vengarme despues.

Bust. Con lagrimas de alegria
celebro acciones tan raras:
ò claro honor de los Laras!
ò luz de la vejez mia!
de tu heroyca valentia
quanto has dicho presumi,
mi amor recopilò en ti
la de tus hermanos siete,
pues tu valor me promete
mas que en los siete perdi.

Sale Fávila.

Fav. Valentísimo Mudarra,
el Rey te llama, y espera
para un negocio importante,
que vayas à toda priessa.

Mud. Fávila, al Rey mi señor
es julto que se obedezca;
padre amado, prenda mia,
yo darè preito la buelta,
que el Rey no ignora mis dichas,
y supuelto que me ordena
que vaya, y las dexè, importa
mi

mi persona à su grandeza.

Vamos Favila.

Ely. Ay de mí!

Mud. Qué temes?

Ely. Temer pudiera,
à no ser tú, quien se vâ,
y à no ser yo quien se queda.

Bust. Elvira, el obedecer
es lo que importa: hà cautelas
de injulto amor fabricadas!

Mud. Lloras?

Ely. Plegue à Dios no sean
mis lagrimas adivinas
de alguna desdicha incierta.

Mu. Desdicha à mi? no te entiendo.

Ely. No me entiendes? no me entiendas.

Mud. Tengo yo al Rey ofendido?
hele usurpado sus tierras?

el deseo de servirle,
puesto que no lo merezca,
y el favor que solicito,
son, dime, son sus ofensas?
pues de qué temes, bien mio?
anda, los temores dexa,

que tu calidad agravia;
y si es amor, ò terneza,
ya el corazon que te adora
à agradecerlos se esfuerza;
mas que separes es forzoso,
que alguna secreta pena
te obligue à temores tales:

¿sospechas?

Ely. Toda sospecha
desvanee el ser quien soy.

Mud. Qué dudas, ò que recelas
con estos mudos temores?

si alguna forzosa guerra
temes que ha de ocasionar
mas peligros en mi ausencia:
quando en ti faltò el valor?
no eres tú? no eres aquella,
que armado el pecho de azero,
à las alâbes fronteras
terror diite, levantando
tu nombre hasta las estrellas?
¿pues como agora ~~esta~~ *de mayas?*
¿no estàs de mi satisfècha,
que sabrè vencer, llevando

tu memoria en mi defenâ?

Ely. Ya, Mudarra, es otro tiempo;
si yo seguirte pudiera.

Mud. Anda dexa estos temores.

Fav. Mucho Elvira se despeña,
y aun casi ha dado à entender
la pretension de su Alteza.

Mud. Vive Dios, Elvira, que haces
à mi valor grande ofensa

si no me dices: Ely. Detente,
¿què pro ~~gustas~~ *gustas*? ¿què recelas?

¿sabes, Mudarra, quien soi?
¿sabes que de mi pudieran
aprender obligaciones
las Romanas, y las Griegas
Matronas? Sabes que he sido

à la incontrahible fuerza,
de los golpes de fortuna,
de la mas fôrda marera,
valiente escollo en el mar,
firme roca, inmovil peña?
¿pues por qué de mi no fias
aquella passion secreta?
dexame à mi estos cuidados,
dexa que yo sola ~~fiere~~ *fiere* *venza*
dificultades que callo,
pues he de ser quien las venza.

El que pasiones del Alma,
ò comunica, ò revela,
temor tiene, favor pide
contra el esquadron de penas,
que ferozmente le asisten,
que interiormente le aquexan.

Yo siento, pero no lloro;
yo temo, mas no es haqueza
dexame que sienta, y lloro
no me examines, no quieras
tener parte en la victona,
que à mi valor se reserva.

Yo sola, yo sin tu ayuda,
sin tu acero, sin tus fuerzas,
velar tengo este presidio,
defender tengo esta fuerza,
que soi Doña Elvira Anzures,
y no ay temor que me venza.

Mud. Pues qué temor puede aver
que al Sol no se desvaneeza
de esse nombre, y desta espada?

Bust.

Bust. O
que
hono

Mud. V
ha m

Bust. H

Mud. A

Bust. Se

Mud. Se

Bust. E

Mud. A

Rey. Ma

mien

resist

quan

confi

etern

mas

distin

ò no

del C

O va

¿còmo

halla

en ot

à Elv

quan

mas r

mi pe

que l

los oj

Mud. A

señor

quan

dificu

vine à

Rey. Mu

que o

pero r

ni de

que e

à la m

Tres o

de Ah

y pud

prever

Bust. O valerosas ~~hadas~~,
que al sacrificio te ofreces,
honor de Diana, y Besta!

Mud. Vamos, Favila, que ya
ha mucho que el Rey me espera.

Bust. Hijo, haced como quien sois.

Mud. Aqueñas canas me enseñan.

Bust. Sea el Rey obedecido.

Mud. Serè exemplo de firmeza.

Bust. Entonces fereis mi hijo.

Mud. A Dios Elvira. *Ely. El te buelva,*
vanse y sale el Rey.

Rey. Mal se resulte quien ama;
miente el que dice, que pudo
resistir à amor desnudo,
quando mas brillò su llama;
confieso que heroyca fama
eterna à su nombre diò;
mas juzgo que la criò
distinta naturaleza,
ò no alcanzò la belleza
del Cielo que adoro yo.

¡O valerosa muger,
¿cómo no te conoci
hasta el punto que vi
en otro ageno poder?
à Elvira pude querer,
quando no fuera delito,
mas no vi en su rostro escrito
mi perdicion, porque advierta,
que la privacion despierta
los ojos al apetito.

sale Mudarra.

Mud. Apenas en mis oidos,
señor, tocò el nombre vuestro,
quando à pesar de mi amor,
dificultades venciendo,
vine à ver lo que mandais.

Rey. Mudarra Gonzalez, creo,
que os aveis de mi olvidado;
pero no me espanto de esso,
ni de otras cosas mayores,
que el amor, y el casamiento
à la memoria destruyen.
Tres dias ha que os di un pliego
de Almanzor, y aunque ha tres dias,
y pudierades con tiempo
prevenir armas, y gente,

no solo no lo haveis hecho,
pero ni aun bueltome à ver,
para que tratemos dello.
Mucho pierde quien se casa,
mucho olvida quien ha puesto
su memoria en este blanco;
jamàs creí, que el aliento
con que os vi servir al Moro,
en vos faltara tan presto;
los Españoles hidalgos,
los valientes Caballeros,
nunca amancillan su honor
enamorado, y tiernos;
antes prefieren su fama
à regalados empleos.

Mucho ~~habia~~ que advertiros,
mas solo advertiros quiero,
que Almanzor està en Simancas,
tan arrogante, y sobervio,
que jura que ha de poner
sus murallas por el suelo,
Y vos que de General
estais el cargo exerciendo,
no aveis tocado una caja:
todo este ~~descuido~~ os debo, *Cuidado*
toda esta ~~defensa~~ es vuestra,
todo este amor os confieso.

Mud. Vuestra Alteza me ha de oír,
ò pensarè, vive el Cielo,
que alguna injusta passion
os provoca à mi desprecio.
Yo soy el mismo que fus,
tan leal, tan verdadero
vassallo de vuestra Alteza,
que à competiros me atrevo,
si en aqueyto ay competencia;
que soi igualmente bueno,
como vos para mi Rey,
yo para vassallo vuestro.
No soi de los hombres yo
que por ~~vassallos~~ *caballeros* perdieron
el honor de tanta sangre;
pues della afirmaros puedo,
que es mas la de Rey en mi,
que no la de Caballero.
Si Almanzor està en Simancas,
no es desgraciado suceso,
pues se ha venido à mis ~~pies~~ *manos*

para vencerle mas presto.
 No en delicias me descuido,
 no en regalos me divierto,
 que vuestra gente, y Soldados
 tan prevenidos los tengo,
 quando culpais mi valor,
 que oy he de marchar con ellos;
 sin que el golpe de la caja
 aya alborotado el Pueblo;
 sin que tremol de vadera
 se aya desplegado al viento,
 los tengo ya prevenidos;
 yo si pagados los tengo,
 no lo saben vuestras arcas,
 yo lo sé, porque lo he hecho.
 Oy, qué es oy? dentro de una hora
 he de marchar, y tan presto,
 que sin bolver à mi casa
 me vereis en arma puelto.
 Yo os voy à servir, Ramiro,
 yo vuestras tierras desfiendo,
 yo vuestros soldados pago,
 yo vuestra venganza intento;
 y yo, al fin, voy à morir
 por Dios, por vos, por mi mismo,
 sin que me deis otra paga;
 pero mirad, que os advierto,
 que para ser vangativo,
 la mitad de Moro tengo.
 Yo me parto, à Dios quedad,
 solo à Elvira os encomiendo;
 mirad, que Elvira es mi esposa,
 y mirad, que à un mismo tiempo
 os encargais de mi honor,
 y el vuestro à mi cargo llevo.
 Veamos, pues, Rey, ó vassallo,
 qual de los dos en viniendo
 dà mejor cuenta de si:
 vos de mi honor, yo del vuestro.

Rey. Dios os prospere Mudarra
Mud. Vuestra vida guarde el cielo
 Salen Almanzor, y el hijo de Ruy Velazquez vestido de moro, y Rosana,
 y Tarfe al son de cajas.

2ª Escena

Alm. Bien te està el traje de Moro,
Alfonso. Alf. Como mi padre

tuvo esta tierra por madre,
 el ser mi patria no ignoro.

Alm. Si oy no tratan los cercados
 de entregade, confidero
 ya los crytiales del Duero
 con su sangre mitizados;
 oy han de quedar vengados
 sus agravios, y los mios,
 pues à pesar de los brios
 Christianos, han de llevar
 escrita con sangre al Mar
 esta venganza los rios.

Alf. De tu remission me espanto,
 quando à rigor te provoca
 su porfia necia, y loca,
 y la piedad de mi llanto:
 sientan con igual espanto
 Castilla, y León tu acero;
 entra en Simancas, primero,
 que de su Rey socorrida,
 à ti la vitoria impida,
 y à mi la dicha que espero;
 y si no, dame licencia
 para batir sus murallas,
 y me verás coron llas
 de vengadora violencia.

Alm. Su obstinada resistencia
 caltigo pide severo,
 oy executarle espero,
 oy el assalto se de,
 no quede edificio en pie,
 que no se rinda à tu acero.

Tocan dentro.

Qué es esto?

Tar. Al ayre se entregan,
 no menos libres, que vanas,
 voces de cajas Christianas.
Ros. Y à nuestros oidos llegan.

para que siendo Señor,
el tenor del Agareno,
vos, guardareis el honor mio
y defendiendos vuestras teinos

Ros. Marchando al son de las cajas
 à tu campo dirigidas
 vienen vanderas tendidas

por estas campañas baxas.

Alm. Quando con tales ventajas
de infantes, y de ginetes
me hallo, no te prometes
seguridad? *Rof.* Más me inclinas
à tus leves jacerinas,
que à sus dobles cofeletes.

Alm. Dexa à los necios llegar,
què si he andado negligente,
fue, porque avia poca gente
en Simancas, que matar.

Tar. Un Cavallero Christiano
con señal de paz se llega
à tu campo. *Alm.* Quando niega
su luz el Sol à un gusano?
si es tregua, pidela en vano.

Tar. De un tordillo se apedò,
y con el lienzo que alzò,
ninguno el passo le impide.

Alm. Entre, si licencia pide.

Alf. Ya sin licencia se entrò.

Sale Mudarra.

Mud. Conoceme Vueitra alteza?

Alm. Ay atrevimiento igual!
es tu desvergüenza tal,
que el alma à dudar empieça,
Villano, cuya corteza
es de traiciones engaste:
sierpe, que la piel mudaste,
y con nombre, y rostro extraño,
apeteciendo el engaño,
tu primero ser negaste.
Como delante de mi
con tal libertad te has puesto,
quando mi mayor pretexto,
es el castigarte à ti?

Alf. Cielos, oy me vengo aqui;
el al peligro se viene.

Mud. El mayor premio que tiene
mi grandeza en escucharte,
es el venir à avisarte
lo que hacer te conviene.
Traidor me llamas; y es tal
mi lealtad, y mi decoro,
que fui leal, siendo Moro,
como Christiano leal;
aquella sangre Real,
que en mi calidad condenas,

ilustra, y baña mis venas,
con tan ilustre esplendor, *heroico*
que ya se ven de mi honor
las menguantes Lunas llenas.

Al oro, puesto que al oro
belleza jamás le falte,
entre el verde, y roxo esmalte
preside con mas decoro.

Real matiz, esmalte Moro,
adorna el oro brillante
de aquella sangre constante,
que aborreces, con que pruebo,
que solo à mi madre debo
lo precioso, y lo galante.

Dicen, que por mi ocasion
presala tienes, y es llano, *esta atalaya,*
que el ser que por ella gano,
se ofende de su prision;
mira tu, pues, si es razon,
que el que esta deuda confiesa,
olvide à su madre presala,
y si es razon conocida,
que à colta de sangre, y vida
acabe tan alta empresa.

Libre me tienes de dar
à mi madre, y libremente *brebemente;*
con tus armas, y tu gente,
el cerco tienes de alzar;
y esto en primero lugar,
porque no ay rezon que quadre,
que el que es hijo de tal padre,
dexé de tener por ley
servir primero à su Rey,
que libetar à su madre.
Esto has de hacer, advertido,
que si aqui te lo he rogado,
quando lo hagas, forzado,
no te será agradecido;
cortés aora te lo pido;
pero quando no procedas
como Rey justo, y excedas
algo destas cosas dos,
à lanzadas, voto à Dios,
he de hacer que lo concedas.

Alm. Tus locuras he escuchado,
y porque ya mi rigor
venganza intenta mayor,
en ti no la he executado:

quizàs soy yo solo el malo.
 Ha dulce murmuracion!
 no ay plato mas fazonado
 en el arte de cocina,
 y sobre todo varato;
 sin blanca se harta un hombre;
 quieto, à fuer de buen criado,
 hartarme de murmurar.
 Qué tiene aora mi amo
 que tratar con Almanzor?
 Si hemos de andar à porrazos,
 si ya no somos amigos,
 para qué nos visitamos?
 Aqui de Dios, no lo entiendo,
 ò es Christiano, ò no es Christiano:
 parece que voy comiendo
 con gusto: lindo bocado!
 Ay otro servicio? Si:
 estará el aora dando
 satisfacion à su tio,
 y muy sobervio el perrazo
 le combidarà à alcuzcuz,
 que es comida de regalo.
 Llenando la panza voy,
 mucho como, y no me harto;
 ò murmuracion sabrosa!
 manà de todos los diablos,
 que à quanto quieren sepa,
 se acomoda, y sabe tanto;
 pero vive Dios que viene,
 no ay ya mas, la mesa alzo,
 no paguemos el escoté
 con un diluvio de palos,
 que aunque es de valde el còbite,
 siempre lo de valde es caro.

Sale Mudarra.

Mud. Nuño?

Nuñ. Seas bien venido,
 que ya te estaba esperando:
 que siempre en ausencia tuya,
 me debes estos cuidados.

Mud. Dame el caballo, y la lanza.

Nuñ. Del almatarà fiado,
 entre estos robles le tienes.

Mud. Oy satisfacer aguardo
 de mis lealtades al Rey;
 y piegue à Dios, me aya dado
 el premio que corresponde

à servicios tan honrados.

Nuñ. Pues por qué dudas el premio?

Mud. Ay Nuño, el porqué le callo;
 vente passeando conmigo:

¿qué hará aora Elvira? *Nuñ.* Es traño
 preguntar; qué bien se ve
 que eres ya, señor, casado.

Digo yo que estará aora
 (que me cuelguen, si me engaño)

recibiendo una visita
 del Rey, sentada en su quarto,
 dulce afrenta de la nieve,
 dulce alivio de sus rayos.

Mud. Calla Nuño, calla Nuño.

Nuñ. Pues esto puede ser malo?

Mud. Calla Nuño, que me pesa
 de avvertelo preguntado.

Nuñ. Pues si esto no te contenta,
 digo, que estará rezando
 por el alma de tu madre
 una parte de Rosario.

Mud. Vive Dios, que à imaginar,
 que con malicia has hablado.

Nuñ. Oyga, nada te contenta?

Tocan dentro al arma.

Mud. Qué es esto? sin duda tardo:

arma toca el enemigo,
 y al arma tambien tocaron
 mis zelos; ~~pero~~ qué zelos? *ap.*
 de averlo dicho me agravio.

Sigueme, sigueme Nuño,
 y à un mismo tiempo embistamos
 à vencer mis pensamientos,
 y à castigar mis contrarios.

Entrase, y dase la batalla, y sale Almanzor à los pies de Mudarra,
vencido.

Alm. Acabame de matar,
 monstruo fiero, horrible espanto,
 derrama tu sangre misma;
 pòn la sacrilega mano
 segunda vez en tu Rey,
 alevé, y traidor bastardo.

Mud. Aquesse nombre de Rey
 suspende mi heroyco brazo,
 para no acabar contigo;
 fui enefeto tu vasallo:
 y aunque ya sirvo à otro Rey,
 este

este respeto te guardo,
por la dignidad Real;
no lo agradezcas, pensando
que el amor, y parentesco
pudieran conmigo tanto.

Dent. Vitoria, España, vitoria.
Alm. De enojo, y colera rabio;
quitame traidor la vida.

Mud. Aora verás si valgo
para amigo mas que tú;
y si avrás de hacer forzado,
con pérdida de tu honor,
lo que te pedi rogando.

*Sale Nuño con Rosana, y
Alfonso.*

Nuñ. Aqui no ay mas que paciencia,
la fortuna ha tropezado
con la señora Rosana, ^{ya ha casado}
~~es hembra y cayo debaxo~~ ^{venelazo}

Alf. El Cielo, castiga en mi
pensamientos temerarios,
por mano de mi enemigo.

Ros. Fortuna, que buelta has dado
contra mi tan rigurosa?

Mud. No lleguéis à sentir tanto,
bella Rosana, el suceso;
no os aflija vuestro estado,
que aunque ya sirvo à otro Rey,
no soi en emigo ingrato
en quien faltó la piedad.

Alf. Si à conocerme ha llegado
Mudarra, yo soy perdido.

Alm. Que piensas hacer?

Mud. Aguardo
aque conozcas quien soi,
y el termino mas honrado
que han conocido los siglos
desde el Laurel de Alexandro;
pero dime una verdad,
¿Don Alfonso ha pasado
à Cordova?

Alm. Quien lo niega,
supuesto que confesarlo
es fuerza.

Alf. Ay de mi!

Mud. Bien hizo;

asi de mi se ha librado,
pues no estuviera seguro,
fino es en Reynos etraños.
Pero porque echés de ver
como tus sobervias pago,
sin licencia de mi Rey,
aunque en esto excedo, y passo
de los limites que es justo,
tu Real persona alargo;
buelvete à Cordova, y dexa
los Lugares que has tomado,
libres al Rey mi señor:
restituye los esclavos,
que en Cordova tienes presos,
y con ellos (olvidando
que es tu hermana para siempre)
me embia à mi madre.

Alm! Ha pacto
el mas arientoso, y vill
que Rey llegò à tal estado?

Mud. En rehenes de todo esto,
por abono del contrato,
se quedará en mi poder
Rosana tu esposa.

Ros. En llanto
se anegan mis tristes ojos.

Alm. No es mi palabra resguardo
baltante?

Mud. No, que los Reyes
no cumplen lo que juraron,
quando no es con otros Reyes,
y yo solo soi vasallo
del Rey mi señor; mi casa,
aunque indecente palacio,
de su grandeza sera,
por lo menos, breve erario,
donde el respeto adivinen
cortesias, y regalos.

Alm. Ya me veo en tu poder;
à quanto pidas me allano,
solo pido que me des
este cautivo.

Nuñ. En mi daño
viene à ser lo que pidiò:
si es mio, como ha de darlo?

Mud. Este no; quierole yo,
por brioso, y alentado,
y porque entiendo que es noble.

Alm.

Al. No es sino un hombre ordinario,
cuyo rescate es mui leve.

Mud. Pues por esse mismo caso,
herrado en el rostro, quiero
que cuide de mis caballos.

Alf. Castigò Dios mi soberbia;
echò la fortuna el fallo.

Alm. Mira: -

Mud. No ay que mirar;
ordeno, amigos soldados,
que mi señora la Reyna,
con la decencia, y cuidado
que es justo ~~vaya~~ à su Alteza;
y este, y los demás esclavos
enmedio del esquadron
los poned; y marche el campo.

Alf. Al fin, Mudarra, vencite?

Mud. Venció el poderoso brazo
de Dios; no venció Mudarra.

Alm. Y yo vencido me partò?

Mud. Procura luego cumplir
la palabra que me has dado,
falte luego de mis tierras,
porque si faltas en algo
à lo dicho, bolveré
à Cordova, donde aguardo
poner tu Alcazar por tierra,
y hacer para mis caballos
de la Mezquita mayor,
caballeriza, ò establo.

Alm. No fies tanto en tus dichas.

Mud. Solo en Dios confio tanto.

Alm. Al fin foi Rey, y Almanzor.

Mud. Yo soy Mudarra, y Christiano.

Alm. Tu publicaràs quien soi.

Mud. Y tu quien es el Bastardo.

Al. Marchad à Cordova, Andaluces.

Mud. Marchad à Leon, Castellanos.

aqui empieza la 2ª parte
vanse, y salen el Rey, Doña Elvira,
y Bustos. Salon

Rey. De Mayordomo mayor
gozad, Bustos, el oficio.

Bust. Para tan alto exercicio
me hallo mui viejo, señor;
quisiera, sábelo el Cielo,

à la mocedad bolver,
por servir, y agradecer
tanto favor.

Rey. Vuestro zelo
halla en mi correspondencia;
à mi obligacion faltara
Elvira, si os olvidara
en esta precisa ausencia;
¿como os va sin vuestro esposo?

Elv. Señor, como violentada
piedra del centro arrojada,
à quien se niega el reposo;
como quien ama, y espera
2 como luz que se consume,
1 el bien que gozar presume,
3 hasta llegar à su esfera.
Pero con la estimacion
que se debe à vuestra Alteza,
la soledad, y tristeza
menos pesadas me son.

Rey. Ay de mi!

Elv. De vos, señor?

Rey. Si, porque nunca en mis males
hallo yo consuelos tales.

Elv. Males un Rey?

Rey. Qué rigor!

Bust. Si con mercedes pretende
disimular su flaqueza, ^{ap.}
engañado està su Alteza;
vive Dios que no lo entiende;
pues para que se concluya,
de mi casa, y de mi honor
foi Mayordomo mayor
primero que de la suya.

Rey. Bustos, llamadme à Favila,
que en la antesala quedò.

Bust. Esse daño temo yo.

O quanto un Rey aniquila,
quando ofendè en el honor
al vasallo que sirviendo
vida, y honra està perdiendo.

Rey. No vais, Bustos?

Bust. Si señor:

estoi por decir, que no. ^{ap.}

Rey. Irè yo, si vos no vais.

Bust. Cielos, qué cito consentais?
no señor, aqui estoy yo,

señales sin duda son
de que por un calo injusto,
queréis assolar mi honor.

Mas licito, señor, fuera
traer el de aquel Leon,
que al que le curò la mano
agradécido sirviò.

Este si era digno exemplo,
este si os tocaba à vos,
que sois Leon, y Mudarra
de sus lealtades crisol,
afirma que teneis manos
contra el Alarbe esquadron.
Favores decís que finja,
y no reparais que son

principio de la baxeza
la mentira, y la ficcion,
Las mugeres principales,
las que con sangre, y valor
su proprio natural puso
en tan alta possessiõ,
no fingen, señor, no fingen,
que es poner en opinion
su pureza, y no es honrada
la que fingiendo mintiò.

A las palabras se figuen
las obras, y quando no,
tanto una palabra ofende
en la vulgar opinion,
como el hecho consumado,
pues basta en mi deshonor,
que se diga, y se murmure,
aunque falte execucion.

Y así os pido humildemente,
que efforvando esta passiõ,
deís honra à la sangre vuestra,
à la virtud atencion,
à quien os defiende aplauso,
y à quien os sirve blasõ.

No es este el nombre
de Rey; que no os hizo Dios
de materia diferente;
ni para igualarme à vos,
ay dos dedos que subir,
ni que baxar otros dos.

Rey. Quisierate responder.

Elv. Que lo dexéis es mejor,
pues ya Bustos ha llegado.

Salen Bustos, y Favila.

Bust. Ya, señor, lo que mandò
Vuestra Alteza queda hecho,
si otro servicio mayor
os puedo aqui hacer, mandadme.

Rey. No Bustos, quedad con Dios,
que en vuestra casa se hace
mui mal lo que mando yo.

Vase el Rey.

Bust. Siempre sùe el obedeceros
en mi el mas grande blasõ.

Fav. Diguistado sale el Rey;
sin duda mal sucediò:
Con vuestro Rey bella Elvira,
no tengais tanto rigor,
que son muchas honras essas,
y el Rey donde quiera honrò.

Elv. Villano, à tu desvergüenza
así responde mi honor.

Dale un bofetõ.

Fav. Este agravio al Rey se ha hecho.

Sale el Rey.

Rey. Qué es esto?

Fav. El roxo color
de mi rostro lo publica.

Elv. Al que sin vergüenza hablò
delante de mi, en el rostro
le pongo vergüenza yo.

Rey. Vos, Bustos, teneis la culpa;
vos teneis la culpa.

Bust. Yo?

Rey. Si, que Elvira nunca offara,
si no es con vuestro favor,
hacer desfacatos tales;
mas sabrè castigar yo
à quien neciamente vano
su debil brazo alentò.

Bust. Yo, señor, siempre os servi;
mi pecho herido moitrò

C

tes-

El Rayo de Andalucía.

18
testigos de esta lealtad,
y aquellas canas lo son.
Rey. Nadie atrevido se arroje,
mientras yo reyno en León,
à profanar la grandeza
que à la Magestad se dió,
que sabrè cortar cabezas,
y allanar la presuncion
de una libertad cadauca,
de un sobervio pundonor,
de un desalumbrado exceso,
y de un decrepito error.

Vase el Rey.

10
Selva con
tenda

Bust. Perdidos somos, Elvira.
Elv. Pues què mayor perdicion
que la que el Rey solicita?
¿ puede alguna ser mayor?
¿ perder la vida, què importa?
¿ Morir en una prision,
padecer una injusticia,
heridas crueles son;
pero mucho mas aquellas
que cargan sobre el honor.
Bust. Ay hijos del alma mia!
mi desdicha se os pegó;
heredaldeis mi ventura,
porque en los que nobles son
parece que es la desdicha
el mayorazgo mayor.
Deshárcme en llanto, Elvira,
y nunca con mas razon,
porque siete hijos muertos
no causan tanto dolor,
como uno solo ofendido
en el honor, y el valor.
Elv. Què es ofendido? què dices?
à mi esposo guarde Dios,
que yo sabrè defenderme.
Bust. Ay Elvira.
Ely. Y quando no,
buelva à Córdoba Mudarra,
buelva à servir à Almanzor,
que yo entre Moros estuve,
y mas segura vivió

mi hora, que entre Christianos,
Bust. No te ciege la passion,
Elvira, no digas tal.
Ely. Pues morir es lo mejor:
no has visto que el bravo toro
el altuto lidiador,
para remediar la vida,
que ya en el peligro vió,
le echa la capa en los ojos,
y alli executa feroz
la atrocidad, que en el dueño
executar intentó?
Pues lo mismo nos succede;
confidera que es, señor,
capa del honor la vida,
y para su redencion,
perder la vida conviene;
execute su furor
en ella el Rey, execute
toda la jurisdiccion,
desde el odio à la venganza,
à la ira desde el rencor,
que aunque rompa, y despedace
la capa cruel, y atroz,
no ha de mellar mi virtud,
que à sus fuerzas, superior,
divino lugar ocupa
entre los rayos del Sol.
Dus. Pues si el remedio es morir
JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y Favila
solos.

Fav. Despues, señor, que prendiste
à Bultos, he deseado
decirte quan lastimado
me tiene su prision triste.
Rey. Quando en la prision le viste?
Fav. Avrà un mes, y como en el
juzga el castigo cruel,
libra en llanto su passion.
Rey. Y què hacia en la prision?
Fav. Vile escribiendo un dapel
tan tiernamente, señor,
que aunque me ofendió en mi cara,
por

Vamos a matar a los reyes

por r
los ag
no fu
ni en
venga
que r
la ma
que f
Si V.
con e
bañan
piens
rauda
que e
pudie
y qua
la plu
para
Rey. Hu
que a
no qu
que d
Fav. Pien
Rey. Con
Favila
con ta
à Bult
por sa
Porqu
despre
se resu
con ap
la ingr
que E
causa e
pero a
que he
mi am
Dexa
porqu
liviand
fin cau
y pues
perdon
liberta
Fav. Besa

Si por no verle perdonara
los agravios de mi honor;
no fue Bultos mi ofensor,
ni en quien me ofendiò pretendo
venganza, porque yo entiendo
que no me pudo ofender
la mana de una muger,
que favorece aun hirriendo.

Si V. Alteza le viera
con entrañas tan humanas
bañar en llanto las canas,
pienso que se enterneciera;
raudal tan copioso era,
que el corazon mas cruel
pudiera anegarse en él
y quando tinta faltaba,
la pluma en llanto mojaba
para escribir el papel.

Rey. Huelgome de averte oido;
que aunque fu pena me admira,
no quiero tan mal à Elvira,
que de sus cosas me olvido.

Fav. Pienso que así te he servido.

Rey. Confessarte quiero aqui,
Favila, que si prendi
con tan grande indignacion
à Bultos, fue su prision
por satisfacerte à ti.

Porque quien ya de su honor
desprecios llega à adverteir,
se resuelve à persuadir
con agrado, y con rigor:
la ingratitud en amor,
que Elvira llama virtud,
causa en mi tanta inquietud;
pero al fin, tanto la quiero,
que he de castigar primero
mi amor, que su ingratitud.

Dexa passar unos dias,
porque no parezca en mi
liviandad, y que prendi
sin causa cosas tan mias;
y pues con entrañas pias
perdonas, darle despues
libertad.

Fav. Besar tus pies

por esse favor pretendo.

Rey. Tu lealtad, Favila, entiendo;
eres noble, eres cortès.
Tan arrepentido estaba,
que quando le perdonaste,
parece que adivinaste
lo que mi amor deseaba.

Fav. Como tu amor ignoraba,
y este se desafapasona,
y lo que condena abona,
juzguelo por importante,
porque quien castiga amante,
arrepentido perdona.

Rey. De Simancas he sabido, como
Mudarra llegò,
y à Almanzor desbaratò.

Fav. Solo por esso te pido
pongas tu amor en olvido.

Rey. Bultos me dà mas cuidado,
que me dicen que ha cegado
en la prision.

Fav. No me espanto,
porque yo le vi en su llanto,
quando no ciego, anegado.

Rey. Elvira menos piadosa
del mio, tiene el amor
ciego con tanto rigor,
accion de muger hermosa.

Fav. Ella viene.

Rey. Rigurosa
visita; à temerla llego,
que como la adoro ciego,
de verla en esta ocasion
quexandose su razon,
tiene de aumentar mi fuego.

Sale Elvira.

Elv. A vuestros pies Rey invicto,
me trae voluntariamente
la foga, que el delincuente
arraitra con el delito:
mi castigo solícito,
no quiera Dios que mi exceso,
quando ante vos lo confieso,
se encubra, que es gran rigor,

C 2

que

que estè libre el ofensor,
y estè el inocente preso.
Mandarme prender conviene;
este castigo, y rigor
para mi mano es, Señor,
no para el guante que tiene;
si bultos à serlo viene,
el vulgo dirà incontante
quando passéis adelante
en tan injusta passion,
que à la mano dais perdon,
y que castigais el guante.
Este rigor, este exceso
puede haceros mas cruel,
pues que castigais en èl
delitos que yo confieso;
y si por tenerle preso,
pensais tener ocasion
de enflaquecer mi opinion,
os engañais, mal hacedis;
pues aunque no lo mandeis,
yo me entrarè en la prision.

Rey. Elvira, en vos considero
las culpas, y las querellas,
como en la niñez àquellas
que hace el Principe heredero;
que como el rigor severo
en èl no ha de executar,
manda el Maestro azotar *Castigas*
al *Castigado* querido,
para que sienta ofendido,
sino el rigor, el pesar.

Culpas vuestras, si llamarlas
con este nombre es razon,
no tiene jurisdiccion
un Rey para castigarlas;
y así para perdonarlas,
quando no fuera valor,
à vuestro amigo mayor,
quise prender solamente,
porque veais lo que siente
un preso por vuestro amor.

Elv. Y el Mundo, que este concepto
por fuerza le ha de ignorar,
podrà entre los dos juzgar
si sois prudente, y discreto?

No, porque si està secreto,
ò la passion, ò el disgusto,
por quien el castigo justo
controvertis, y trocáis,
verè que justo perdonais,
y que castigais injusto.

Y así, porque no lo diga,
ò desesperado, ò ciego,
à vuestra prision me entrego;
tanto la razon me obliga:
qualquiera lengua enemiga,
que el blanco à mi *vista* borne, *Virtud*
verà, que quando se corre
de ser libre mi opinion,
se vale de una prision,
se hace fuerte en una torre.

Vase Elvira.

Rey. O Valerosa muger!
vive Dios, que eitoy corrido
aun de pensar que he podido
su limpio honor ofender:
que suclarò, y limpio ser
en tanto poder me vengas
yà arrepentido comienza
mi delito à degradar,
pues he llegado à mirar
la cara de la verguenza.

Tocan cajas destempladas.

Pero que cajas son estas?

Fav. Avrà Mudarra venido.

Rey. Que viene, dicen vencido
destempladas, y funestas.

Sale Mudarra, y Soldados.

Mud. Deme los pies V. Alteza,
y atencion me dè despues,
para que ponga à esos pies
mi vitoria, y mi tristeza.

Rey. Alzad, y mi confusion
sacad de funestas pompas,
que vitoria, y faldas trompas
ipplican contradiccion.

Mud.

Mud. Par-ti, señor, à Simancas
con tu Exrcito felice,
un dia, para ti alegre,
aunque para mi muy trite;
marchè dividido en tropas
trece dias, y à los quince
bebi las aguas del Duero,
menos sangrientas, que libres,
porque el sobervio Almanzor
la bella margen oprime
con veinte mil Andaluces,
que por su persona rige.

Tenia cercada en tres partes
la Ciudad, que si invencible
à los principios la hallò,
ya mas humana, y humilde,
las ultimas esperanzas
postraba, para rendirse.

Vile en su tienda yo solo,
que para mas atigirle,
empecè por el desprecio,
que de su persona hiee.

Admiròse desta accion,
porque enojado, y terrible,
quando mas me amenazaba,
sin pensar le sobrevine.

A mis razones atento,
y à mis ^{exhortaciones} p^{re}monitions lince,
bebiò por ojos, y oidos,
no de la lengua de Ulises,
retoricas oraciones,
fino amenazas de Aquiles.

Al fin, para no cansarte,
lo que me dixo, y le dixè,
ni el referirtelo importa,
ni la relacion lo pide.

Salime yo, y tocò al arma,
y apenas los ayres libres
ocuparon voces tantas
de trompetas, y añafiles,
quando vi el campo cubierto,
ya f^uerquen, ò ya relinquen,
de caballos Andaluces,
y de yeguas Tunecies,

y en uno que se pisaba
las cernejas, y las crines,

fuertes brazos, ancho pecho,
corto cuello, roltro firme,
los ojos fuera del casco,
muy abiertas las narices,
por donde en fuego convierte
el aliento que recibe;
siendo en p^{er}puntados passos
tan igualmente sublime,
que despreciando la tierra,
clavos en el ayre imprime.

Acometi con mi gente,
y sin que otra se anticipe,
la primera fue mi lanza,
que en fangre Alarbe se tiñe.

Si de quien soy me olvidè,
aquesta vez lo acrediten
propias alabanzas mias;
pues un Filosofo dice,
que contra la ingratitud
alguna vez se permite.

Los primeros esquadrones
rompi, que el bruto que oprime
riguroso mi azicate,
quando con denuedo embiste
de un tronco en otro vibrado,
tan ligero se apercibe,
que logré infinitas veces
las heridas del enristre.

Andaba Almanzor tan diestro,
que à todos quantos le siguen,
ventajosamente excede
en el herir, y cubrirse.

Valiente el barbaro Rey,
rota ya la lanza, esgrime
el corvo rayo de azero,
que Damasco le remite.

Tan valiente peleaba,
que el esquadron que le assiste,
à exemplo suyo, mudaba
la especie de hombres en tigres.

Neutral la vitoria entonces,
y aun casi perdida, quise
arrestado en el peligro,
hacer el ultimo embite;
y por la selva de lanzas,
que à mi pecho se dirige,

rom-

rompi, buscando à Almanzor,
 hallcle en un blanco cisne,
 que salpicado de sangre,
 jaspe animado se finge.
 Dexa de matar Christianos,
 le dixè à voces, y mide
 conmigo el valiente acero,
 pues en vencerme consiite
 la vitoria que defeas;
 nõ bate las alas libres
 el Aguila caudalosa,
 quando al Milano persigue,
 como el los pies al cavallo.
 Yo hice lo mismo, y firme
 al choque de las ~~adargas~~ *que marlanzoy*
 que à una roca inaccesible
 desquiciera de su asiento,
 diciendo à voces: Venciite,
 dexò la filla desierta,
 y el suelo ocupò infelice.
 Veloz me apeo, y del modo,
 que la Real sangre lo pide,
 le retirè, concluyendo
 la batalla mas inligne,
 que desde Xergès, la fama
 publicò en sangrientas lides.
 Su exercito, que arrogante
 no esperaba tales fines,
 desfalleció, viendo ya,
 que no ay Rey que los anime;
 y nueltro breve esquadron,
 vitoria à voces repite.
 La gloria del vencedor
 mayores aplausos pide,
 quando con clemencia vence,
 y quando piadoso rinde:
 no ay vitoria, por heroica,
 que no la defdore, y vicie
 el roitro de la crueldad,
 fabricada en pechos viles;
 y como el ser tu vassallo
 nobleza pudo infundirme,
 quando à mi sangre no deba
 antiguos gloriosos tymbres.
 Sin tu licencia, señor,
 (perdoname, si mal hice)

*me in contrite tam felice
 que del compuesto su orgullo*

concedi al Rey libertad,
 reitituyendote libres
 las Villas, que avia tomado,
 y mas veinte mil florines,
 para que desus murallas
 los daños se reedifiquen;
 Todos los cautivos presos,
 y que con ellos me embie
 à mi madre, prometido,
 y para que mas le obligue,
 queda en rehenes su esposa,
 mira si es prenda que eltime.
 ¶ Esta vitoria te he dado,
 este laurel conseguiste,
 esta libertad tu Keyno,
 y yo este estado infelice.
 Rey. Pues cómo, si vencedor
 vienes, tu entrada apercibes
 con lugubre instrumentos?
 qué nuevo acaso te affige?

Dale un papel.

Mud. Este papel lo dirà,
 que quien lo sabe lo escribe;
 por el aunque vencedor,
 entrar desta suerte quise,
 con fordinas en las trompas,
 caxas roncadas, ~~que~~ *que* tristes,
 que no es razon que se alegre,
 el que desdichado sirve.
 Lee sus ~~condiciones~~ *condiciones* ~~pecos~~,
~~que~~ *que* mientras ~~te~~ *te* lo examines,
 requirirè las prisiones
 donde à mi padre pusiste,
 que à tales obras, tal premio
 la ingratitud apercibe. *ve*

Vanse Mudarra, y los Soldados.

Rey. Favila, à tanta razon,
 respuesta alguna no hallo,
 que he ofendido un gran vassallo
 en ~~el~~ *en* hecho *en* la intencion.
 ¶ Fav. Lee, señor, el papel.
 ¶ Rey. Antes corrido, quisiera

es

*ya Respira
 ya tu Reino
 ya tienes un
 ya logras un
 triunfo, ma
 pues para n*

escusar, si ser pudiera,
las razones que ay en él:
dice así.

Lee. Desde aquel dia
que de aqui, hijo, salistes,
aquellas premisas tristes,
que vuestra esposa tenia,
crecieron saltando vos;
el Rey mozo aunque ella honesta,
yo vuestro padre, y en esta
guerra inferiores los dades

ya Respiran tu Varallos;
ya tus Veinos están Libres;
ya tienes un triunfo mas;
ya logras un nuevo timbre;
triunfa, manda, logra, adquiere,
pues para mas distinguieme

en el mundo: Quien amo
tan infeliz como yo?
Quise vencer un diamante,
y por solo el pensamiento,
tan castigado he quedado,
que en mi el Cielo ha executado
la pena, y el escarmiento.
Qué haré Favila?

Fav. Señor,
al Rey le es posible todo;
honrar es el mejor modo;
quien debe honor, pague honor.
Si Con honor, y con mercedes,
(puesto que tan mercedas)
curar puedes las heridas,
y desenojarlos puedes.

Rey. Has dicho muy bien, amigo,
tu consejo he de tomar.

Sale Alfonso.

Alf. Si me das, señor, lugar,
hablar pretendo contigo.

Rey. Qué quieres Moro?

Alf. Que adviertas

te pido que no soi Moro,
Christiano soy.

Rey. Esto ignoro.

Fav. Qué dices?

Alf. Verdades ciertas:

Don Alfonso soy, señor,
que siendo rama dichosa
de Ruy Velazquez, à puien
con mano alevé, y traidora
matò Mudarra Gonzalez,
esse Bastardo, que goza
favores no mercedos,
y no mercedas honras,
Sediento de la venganza,
pasé de Castilla à Cordova,
por no hallar en Castilla en contrar
un brazo que me socorra,
un Principe que me ampare,
y una piedad que me oiga.

Oyò Almanzor mi querella,
vino conmigo en persona,
mas por vengar mis agravios,
que à su cuenta, y cargo toma,
que por affigir tus tierras;
pero la suerte dichosa
deste Genizaro, deste
que predomina en mi honra,
M. Eg puso à sus pies, quedando
(quando pensè con vitoria)
cáutivo de mi enemigo,
y esclavo de quien me enoja.

Si en tu Real condicion,
y en tus entrañas piadosas,
los yerros de honor se omiten,
culpas de honor se pregonan,
ampara mi juventud,
sea en ti nueva Corona
el deshacer tantos yerros,
puesto que à tus pies me ponga;
que si en los Reyes estraños
piedad hallò la lisonja,
en ti, natural señor,
no es razon que se esconda.
Noble soi, favor te pido,
Rey eres; y aunque blasona
Mudarra servicios tantos,

1740
Satorno
carcel

ofende
 todos los ~~que~~, y borra
 con la crueldad que ~~otro~~, produce
 y la soberbia que informa.
Rey. Admirado juntamente
 oí tu confusa historia,
 más por los peligros tuyos,
 que por lo que à mi me toca.

El Rayo de Andalucía.

Alf. Humilde beso tus pies. *ve*
Rey. Vete en paz; mucho me importa
 Favila, esto que he escuchado.
Fav. Qué intentas?
Rey. Sigüeme aora,
 que yo pondré brevèmente
 en paz todas estas cosas. *20*

Vanse, y sale Bustos ciego, y Elvira.

Bust. En mis prolijas males,
 si alivios puede aver, hija querida,
 en ti los hallo iguales;
 dulce consuelo de mi amarga vida,
~~que ya tiene à su lado estènera amado~~
 quien de su mal se duele un desdichado.

Elv. Ya estarà el Rey contento;
 ò por lo menos, yà desengañado,
 verà quan poco sienta
 su prision, pues en ella yo me he entrado,
 donde mi honor seguro,
 ni quiero libertad, ni la procuro.

Bust. Llegate à mi, consuelo en mis trabajos,
 y de mis ojos lumbre,
 temple de mi dolor la pesadumbre,
 alienta mis enojos,
 mis manos toquen, pues no ven mis ojos.

Toquen dentro caxas destempladas.

Pero qué escucho? *penas desdichadas.*
Al ayre encomendadas
 caxas oygo, y parecen destempladas,
 y desto he presunido,
 ò que Mudarra es muerto, ò es vencido.

Salen Mudarra, Nuño, Rosana, y
Alfonso.

Mud. De las Guardas piadosas
 licencia tuve para entrar; yà veo
 mis prendas generosas,
 de la fortuna misero trofeo,
 un padre sin ventura,
 y un crisol del honor, y la hermosura.

Bust. Quien, Elvira, se ha entrado?
Mud. Quien vencedor à la prision se viene,
 casa para un Soldado;
 que la virtud tan altos feudos tiene.

Bust.

Bust. Hijo de mi corazón,
dame los brazos, y advierte
que siento tanto el no verte,
como hallarme en la prision.

Mud. Padre amado, prenda mía,
qué es esto? por qué llorais?
ya sé que presos estais,
y esta es prision de alegría:

para que tantos excessos
en la prision se han de hacer
quando ya en mi viene à ser
la mayor honra estar presos?
Dexad, señor, los enojos,
y obligado al beneficio,
sepa el Rey, que en su servicio
supistéis perder los ojos;
y vos esposa querida,
dadme los brazos, que es bien
que à mis victorias se den.

Ely. Vuestra es, esposo, mi vida;
y el alma, que siempre amó
vuestro valor, como estaba
sin vos nunca ropófabá.

Mud. Rosana, esposa, quedó
en mi poder, no cautiva,
ni tal nombre es bien le quadre,
por rehenes de mi madre;
vuestros favores reciba.

Ros. Elvira?

Ely. Señora mía,
con vos me puedo alegrar,
pues mas presa vengo à estar,
que en vuestro poder vivia.

Ros. Rigores del Rey admiro.

Ely. Antes, señora, es favor,
que el tesoro de mi honor
le guarda así Don Ramiro.

Mud. Tú, Moro, llega à besar
los pies à mi padre.

Alf. Cielo,
à vuestra piedad apelo.

Nuñ. Acabe ya de llegar,
qué se detiene el figura?
que aguarda?

Alf. Grande rigor!

Nuñ. Piensa que solo à Almanzor

se le debe hociadura?

Bust. Quién es este Moro?

Mud. Esclavo,
que para mi reservé.

Bust. Cómo te llamas?

Alf. No sé.

Bust. Aquessa ignorancia alabo;
eres noble?

Alf. Noble fui
quando Dios quiso, ya no.

Bust. Esta voz conozco yo,
y no sé donde la oí.

Estuviste alguna vez
en Castilla?

Alf. No señor;
muerto me tiene el temor. *ap.*

Bust. Sombras son de la vejez;
no te admire el cautiverio,
que à los nobles nada espanta,
y el Mundo tal vez levanta
la Esclavitud al Imperio.

Todo es subir, y caer;
y aunque me ves libre, y vivo,
tambien yo estuve cautivo
por una mala muger.

Alf. Terribles golpes son estos,
fortuna, en que has de parar.

Mud. El Rey no puede culpar
tus pensamientos honestos,
pues tiene tales encantos,
que al mas inhumano, y fiero
Leon, convierte en Cordero.

Alf. Mi vida se anegue en llantos.

Nuñ. Su camarada he de ser,
y en la aldaba del zaguan,
el tordillo, y alazan
darán à los dos que hacer.

Lo que importa es pacienciazá
de marca mayor, que ya
el repicaro sabrá
del mandil, y la almohaza;
y si es corriente, y se abona
de liberal, podrá ser,
por dádívoso, tener
su poquito de fregona.
Pero bauticése niño,

D

(Fuera, quita)

y verà que con decoro
està de barbas tan Moro,
como de crisma lampiño.
Aunque decirme podría,
que iguales en los estremos,
à una quinola podemos
jugar su barba, y la mía.

Mud. Mira que ruido es esse,
Nuño. *Nuñ.* Voy, señor, bolando,
por Dios que me vâ gustando
el señor Don clavo, y S.
El Rey es, acompañado
del vulgo, que con decoro
lo figue, por ver un Moro,
que el coche ocupa à su lado.

*Sale el Rey, Favila, y criados de
acompañamiento.*

Rey. Ilustre Gonzalez Bu stos,
valentissimo Mudarra,
defensa de mi Corona,
blasón heroyco de Lara,
dadme los brazos.

Bust. Señor,
¿ tanta merced? honra tanta?
perdonadme, que no os veo.

Rey. Pesame de essa desgracia.

Bust. Que no es desgracia, señor,
pues en el mundo que *sup. pasa,*
quien ve menos, vive más;
para mis trabajos, basta
el oír de vuestra boca,
tan regaladas palabras.

Rey. De vuestros males me pesa;
todas las cosas passadas
se acaban, Favila es noble;
su ofensa ya perdonada
lo dice, solo pretendo
de vos Elvira, y Mudarra,
la amistad.

Mud. En mí, señor,
jamás la obediencia falta.

Elv. Ni en mi, esposo, el estar siempre
juttamente confiada.

Rey. Por amigo, lo merezco;

que lo soy, es cosa clara,
pues vengo à daros dos cosas,
que teneis tan deseadas:
la primera es vuestra madre,
la segunda que os aguarda,
es Don Alfonso Velazquez
complice en vuestras venganzas.

Alf. Cielos, qué escucho?

Mud. Permite,
señor, que besé tus plantas,
por tan heroyca merced.

Alf. Qué un Rey tal agravio se haga
à si mismo, eltoy sin vida.

Rey. Para leer esta carta
me sentaré en vuestra silla,
Bustos. *Bust.* Si el contento mata,
oy he de perder la vida;
vuestra es, señor, para honrarla.

Rey. Favila, escribe à Almanzor,
que sus corteses palabras
oí con gusto, y que estimo
à Arlaxa, por ser su hermana,
no menos que mi Corona.
Vos, bellissima Rosana,
quando tuvieredes gusto,
podreis hacer la jornada,
y à lo demás que me escribe,
yo responderé por cartas.
Gonzalo Bultos, venid
à Palacio, y vos Mudarra,
venid, vereis vuestra madre,
que ya en mi quarto os aguarda,
para desde allí tomar
un habito en Santa Clara.

Venga Elvira, y vengan todos,
pero aguardad, que me falta
pediros albricias yo;
dos cosas os di palabra
de entregaros, *que son* y estas son *ya aquí*
vuestra madre, ~~que es~~ Arlaxa,
y el hijo de Ruy Velazquez;
solo quiero que por ambas
este cautivo me deis.

Mud. Quantos yo tengo en mi casa
son vuestros.

Rey. Yà en fin es mio?

Mud.

Mud. Si señor.
Rey. Alfonso, basta;
mudad traje, y condicion,
y si quereis, en mi casa
tendreis las mercedes mias,
mientras quisierais gozarlas.
Mud. Señor, ved:-
Bust. Aunque sin ojos,
no pudo engañarse el alma;
su misma voz conoci.
Alf. Dame licencia, que e vaya
à Leon, que retirado
harà el sentimiento paufa,
que estos yerros son fingidos.

Segunda parte.

Rey. Para ser fingidos, bastan
los que aveis hecho; partid
confiado en mi palabra.

Mud. Yo me doy por satisfecho.

Bust. Yo tambien.

Rey. Pues solo falta

vèr à vuestra madre, y esto *no hace al argu-*
mento falta

importa poco à la traza;
vamosla à vèr, ~~dad~~ *si*
à la Comedia.

Mud. Aqui acaba

la segunda parte, y hechos

del Genizaro de España.

Ad. pidiendo *to do* vendidos
el Pardon de nuestras faltas

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,
Historias, y todo genero de Copleria.
Calle de la Rua.

Faint, illegible text visible on the left edge of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Fragmented handwritten text, possibly a signature or initials, appearing as dark ink blotches on the aged paper.

ID 12000/6690

Ayuntamiento de Madrid